



Enseñanza e Investigación en Psicología

ISSN: 0185-1594

rbulle@uv.mx

Consejo Nacional para la Enseñanza en
Investigación en Psicología A.C.
México

Luna Bernal, Alejandro Cesar A.; Laca Arocena, Francisco A.; Cedillo Navarro, Liliana Isabel
TOMA DE DECISIONES, ESTILOS DE COMUNICACIÓN EN EL CONFLICTO Y COMUNICACIÓN
FAMILIAR EN ADOLESCENTES BACHILLERES

Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 17, núm. 2, julio-diciembre, 2012, pp. 295-311

Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología A.C.

Xalapa, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29224159014>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

TOMA DE DECISIONES, ESTILOS DE COMUNICACIÓN EN EL CONFLICTO Y COMUNICACIÓN FAMILIAR EN ADOLESCENTES BACHILLERES

**Decision-making, conflict communication styles,
and family communication in high-school adolescents**

Alejandro Cesar A. Luna Bernal*, Francisco A. Laca Arocena
y Liliana Isabel Cedillo Navarro***

****Universidad de Guadalajara¹***

*****Universidad de Colima²***

RESUMEN

En este trabajo se analizan correlaciones significativas entre patrones de toma de decisiones, autoconfianza como tomador de determinaciones, patrones de comunicación familiar y estilos de mensajes en el manejo de conflictos con los padres en 412 adolescentes bachilleres con edades de entre 15 y 19 años, quienes respondieron una versión adaptada del Cuestionario de Estilos de Mensajes en el Manejo del Conflicto, el Cuestionario Melbourne de Toma de Decisiones y la Escala de Autoconfianza como Tomador de Decisiones, así como la Escala de Comunicación Padres-Adolescentes. Entre los resultados, se encontraron correlaciones significativas entre comunicación familiar abierta, estilos de afrontamiento del conflicto orientados hacia la cooperación, y autoconfianza y vigilancia en la toma de decisiones. Se discuten estos y otros resultados relevantes.

Indicadores: Comunicación en el conflicto; Conflicto familiar; Conflicto paterno-filial; Adolescencia; Modelo del doble interés; Conflicto decisional.

¹ Departamento de Filosofía, Av. de los Maestros y Mariano Bárcenas, Col. Alcalde Barranquitas, 44260 Guadalajara, Jal. (México), tel. (33)38-19-33-77, correos electrónicos: aluna642@hotmail.com y codigoazul27@hotmail.com. Artículo recibido el 12 de marzo y aceptado el 17 de agosto de 2011.

² Facultad de Psicología, Av. Universidad 333, Col. Las Víboras, 28040 Colima, Col., México, tel. (312)316-10-91, correo electrónico: francisco_laca@ucol.mx.

ABSTRACT

This study analyzes significant relationships among Decision Making Patterns, Self-esteem, Family Communication Patterns and Conflict Management Message Styles with parents in 412 students of 15 to 19 years old, who responded adapted versions of the Conflict Management Message Style Instrument, the Melbourne Decision-Making Questionnaire and the Decision Making Self-esteem Items, as well as the Parent-Adolescent Communication Scale. The results show significant and positive correlations among open family communication, cooperation-oriented conflict styles, vigilance, and decision making self-esteem. These and others relevant results are discussed.

Keywords: Communication styles; Family conflict; Children-parents conflict; Adolescence; Dual concern model; Decisional conflict.

El estudio de las relaciones entre la toma de decisiones y el conflicto, así como entre este y la comunicación, son frecuentes en la bibliografía sobre el análisis del conflicto y sobre la mediación (Alzate, Laca y Valencia, 2004; Dumlao y Botta, 2000; Kimsey y Fuller, 2003; Laca, Mejía y Mayoral, en prensa; Ross y DeWine, 1988); sin embargo, hasta ahora parecen ser pocos los esfuerzos hechos por explicar teóricamente la vinculación simultánea de estas tres dimensiones, especialmente con referencia al conflicto paterno-filial en la adolescencia (Alonso, 2005; Estevez, 2005; Luna y Laca, 2010; Pérez y Aguilar, 2009). Por ello, el objetivo del presente estudio fue identificar las posibles correlaciones significativas entre los patrones de toma de decisiones, la autoconfianza como tomador de determinaciones, los patrones de comunicación familiar y los estilos de mensajes en el manejo de conflictos con los padres en adolescentes de bachillerato, con el fin de contribuir a la discusión en este campo.

Estilos de mensajes en el manejo de conflictos

El interés por identificar y medir los estilos personales de afrontar los conflictos, entendidos como la manera en que una persona responde habitualmente a dichos conflictos (Filley, 1975), comienza con el trabajo de Blake y Mouton (1964), quienes propusieron el Modelo del Doble Interés (Dual Concern Model), mismo que se ha convertido en un auténtico arquetipo en este campo, llegando a inspirar diferentes modelos posteriores (Buunk, Schaap y Prevo, 1990; Thomas y Kilmann, 1974; Pruitt, 1983; Rahim, 1983; Ross y DeWine, 1988). El Modelo del Doble

Interés propone que el comportamiento que un individuo asume para enfrentar un conflicto interpersonal está orientado por dos dimensiones: el interés por los propios resultados, o asertividad, y el interés por la relación o por los resultados de las otras personas, o cooperación. En su modelo, Thomas y Kilmann (1974) identifican cinco estilos de afrontamiento del conflicto según la combinación de estos intereses: competición, cuando el interés por los propios resultados es alto y bajo el interés en las consecuencias de la otra parte; evitación, cuando existe poco interés respecto de ambos resultados; colaboración, cuando hay un alto interés en ambos productos; acomodación, cuando es alto el interés en la otra parte y bajo el interés en los propios resultados, y acuerdo o compromiso, cuando hay un interés medio y se puede ceder en ambos resultados.

En 1988, Ross y DeWine desarrollaron el Cuestionario de Estilos de Mensajes en el Manejo de Conflictos (*Ross-DeWine Conflict Management Message Style Instrument*, o CMMS) con el fin de identificar estilos de afrontamiento del conflicto a través de los tipos de mensajes que eligen las partes en el curso de la interacción, contribuyendo con ello al desarrollo de una línea de investigación del conflicto que pone el énfasis en la comunicación (Kimsey y Fuller, 2003; Laca, Alzate, Sánchez, Verdugo y Guzmán, 2006; Laca y cols., en prensa; Luna y Laca, 2010; Mejía y Laca, 2006). El CMMS informa sobre tres estilos de mensajes para el manejo del conflicto: *a)* Centrado en uno mismo, cuando el sujeto asume una actitud competitiva o asertiva y refleja en sus mensajes un énfasis en los intereses propios; *b)* Centrado en el problema, cuando el sujeto emite mensajes en los que asume una actitud de colaboración al considerar que aquel se puede resolver sin arriesgar la relación, y *c)* Centrado en la otra parte, cuando el sujeto asume actitudes de acomodación emitiendo mensajes con los que manifiesta su voluntad de pasar por alto el problema y satisfacer a la otra parte (Ross y DeWine, 1988). El modelo explicativo de Ross y DeWine está inspirado en el Modelo del Doble Interés, aunque implica la reducción de los cinco estilos de Thomas y Kilmann (1974) a tres estilos básicos de comunicación en el conflicto.

Afrontamiento del conflicto y toma de decisiones

La relación entre conflicto y toma de decisiones es frecuente en la bibliografía sobre el tema. Pinkley (1990), por ejemplo, afirma que el conflicto debe ser visto como un proceso cognitivo de toma de decisiones. Ejem-

plo de una teoría descriptiva de toma de decisiones que ha tenido buena aceptación es la Teoría de Conflicto Decisional de Janis y Mann (1979). Esta sostiene que tomar decisiones conlleva un conflicto de decisión interno que genera estrés. La preocupación por las posibles pérdidas objetivas y subjetivas produce en el individuo cierta resistencia a tomar decisiones, de modo que se pregunta si realmente corre algún riesgo dejando las cosas tal como están. En caso de que perciba que la tendencia del estado de cosas es a empeorar si no se introducen cambios, ejecutará en primera instancia el curso de acción más accesible; solo si la situación tiende a seguir empeorando, el sujeto entrará en un conflicto de decisión que resolverá adoptando alguno de los siguientes patrones de toma de decisiones: *a)* vigilancia, cuando es optimista respecto de encontrar una solución y cree que tiene el tiempo suficiente para buscar sistemáticamente la información relevante y evaluarla razonadamente; *b)* hipervigilancia, cuando cree que el tiempo de que dispone es insuficiente, y frenéticamente busca entonces información de manera desordenada, y *c)* evitación defensiva, cuando es pesimista respecto a encontrar una solución e intenta evitar el problema, ya sea posponiendo la decisión, transfiriéndola o racionalizando la alternativa más accesible. En todo este proceso, es importante la confianza que tiene el sujeto en su propia capacidad de tomar decisiones efectivas (Mann, Radford, Burnett y cols., 1998).

El modelo de Janis y Mann (1979) ha sido considerado como un modelo adecuado para explicar cómo las partes en un conflicto pueden, bajo el estrés del propio conflicto, resistirse o perder información o distorsionarla, etcétera (Laca, 2005). En este sentido, diversos estudios han encontrado correlaciones estadísticamente significativas entre los patrones de toma de decisiones y los estilos de afrontamiento del conflicto. Alzate y cols. (2004), en una muestra de universitarios y trabajadores con media de edad de 23 años, hallaron correlaciones significativas negativas entre el estilo de colaborar y los patrones de hipervigilancia, aplazamiento y transferencia, así como entre el patrón de transferencia y el estilo de competición. Dichos autores hallaron también correlaciones significativas positivas entre el patrón de transferencia y el estilo de acomodación, así como entre el estilo de evitación y los patrones de aplazamiento y transferencia. Por su parte, Laca y Alzate (2004), utilizando una muestra de universitarios y trabajadores con media de edad de 24 años, encontraron correlaciones positivas y significativas de la evitación con la transferencia y el aplazamiento, así como negativas

entre la estrategia de solución de problemas y la transferencia y el aplazamiento.

Laca y cols. (en prensa) estudiaron asimismo las relaciones entre los estilos de comunicación en el conflicto, medidos con el CMMS de Ross y DeWine (1988), y los patrones de toma de decisiones del modelo de Janis y Mann (1979) en una muestra de estudiantes universitarios mexicanos y españoles con una media de edad de 21 años, hallando correlaciones estadísticamente significativas y positivas entre el patrón de vigilancia y el estilo centrado en el problema, entre el patrón de hipervigilancia y los patrones centrado en uno mismo y centrado en la otra parte, así como entre los estilos centrado en uno mismo y centrado en la otra parte con los patrones de transferencia y aplazamiento. De igual modo, el patrón de vigilancia correlacionó negativamente con el estilo centrado en uno mismo, en tanto que el patrón de aplazamiento lo hizo con el estilo centrado en el problema. Luna y Laca (2010), en una muestra de 290 estudiantes de bachillerato con edades de entre 15 y 26 años, encontraron correlaciones significativas positivas del estilo centrado en uno mismo con hipervigilancia y aplazamiento, y negativa entre dicho estilo y autoconfianza, así como también entre el estilo centrado en el problema, autoconfianza y vigilancia, pero negativa entre dicho estilo e hipervigilancia.

Por su parte, Mejía y Laca (2006), en una muestra de estudiantes universitarios con media de edad de 21 años, reportaron una correlación significativa entre la autoconfianza como tomador de decisiones y el estilo centrado en el problema y, en congruencia con ello, efectos de aquella variable sobre esta.

Todos los anteriores resultados son congruentes con la tesis de Laca (2005), según la cual debe haber procesos subyacentes comunes a la toma de decisiones y a los estilos de afrontamiento del conflicto que expliquen la coherencia entre los modelos de Doble Interés y de Conflicto Decisional, así como con la perspectiva según la cual se concibe al afrontamiento del conflicto como un proceso cognitivo de toma de decisiones (Laca, 2005; cf. Pinkley, 1990).

Comunicación familiar

Si el conflicto es la percepción de dos o más partes de que sus intereses actuales son incompatibles (Rubin, Pruitt y Kim, 1994), la comunicación es por su parte el medio de expresión de dicha incompatibilidad

percibida, pero también de su posible resolución. Sin duda, la eficacia de la comunicación en la resolución de un conflicto dependerá de la capacidad de las partes para establecer una comunicación eficaz (Laca y cols., 2006), de ahí que la transformación del conflicto en las relaciones familiares dependa en buena medida de los patrones de comunicación que se establecen en esas relaciones.

Los patrones de comunicación familiar describen la tendencia de las familias a desarrollar modos de comunicación estables y predecibles (Rivero y Martínez, 2010). Algunas investigaciones han mostrado que ciertos patrones de comunicación positivos (afectivos y accesibles, caracterizados por la libertad de expresión y la aceptación) facilitan la resolución de conflictos interpersonales, a diferencia de los negativos (violentos y dominantes, caracterizados por la hostilidad y el rechazo) (Dumlao y Botta, 2000; Megías, 2003; Pérez y Aguilar, 2009; Rivero y Martínez, 2010).

En el Modelo Circumplejo (*Circumplex Model of Marital and Family Systems*) de Olson (2000) se considera la comunicación como una dimensión facilitadora del funcionamiento familiar en la medida en que una mejor comunicación se corresponde con niveles más adecuados de cohesión y adaptabilidad. Desde esta perspectiva, en 1982 Barnes y Olson desarrollaron la Escala de Comunicación Padres-Adolescentes (*Parent-Adolescent Communication Scale*), un cuestionario de veinte ítems que informa sobre el grado de comunicación familiar entre padres e hijos adolescentes con base en dos dimensiones: una que mide el grado de apertura en la comunicación, y otra que evalúa el alcance de los problemas de comunicación familiar (Barnes y Olson, 1985). La apertura significa una comunicación positiva basada en la libertad, el intercambio de información y la comprensión; en cambio, los problemas refieren a una comunicación poco eficaz, excesivamente crítica o negativa que se traduce como falta de comprensión y resistencia a compartir información.

Musitu, Buelga, Lila y Cava (2004) incorporaron esta Escala de Comunicación Padres-Adolescentes en su Modelo de Estrés Familiar en la Adolescencia (EFA), considerando la comunicación, igualmente, como una variable facilitadora del funcionamiento familiar. Con base en ello, diferenciaron dos tipos de familias: familias altas en comunicación familiar, caracterizadas por una comunicación abierta y por la ausencia de problemas de comunicación, y familias bajas en comunicación familiar, que se definen por una escasa apertura y presencia de problemas en la comunicación. Alonso (2005), por su parte, basado en esta perspectiva,

sostiene una tipología que considera tres estilos de comunicación familiar: comunicación óptima, alta en apertura y baja en problemas; comunicación difícil, alta en problemas y baja en apertura, y comunicación promedio, que incluye el resto de los estilos de comunicación no considerados en esos extremos. En los estudios de Estevez (2005) y de Estevez, Murgui, Moreno y Musitu (2007), sin embargo, la estructura factorial del cuestionario original no se replicó ya que en su análisis de componentes principales mostró tres factores para la comunicación con el padre y la madre por separado: la comunicación abierta, la comunicación ofensiva y la comunicación evitativa, pudiendo entonces hablarse de estos tres patrones de comunicación familiar. En el factor de comunicación abierta quedan incluidos ítems que hacen referencia a la empatía (“Puede saber cómo me siento sin preguntármelo”), a la escucha activa (“Intenta comprender mi punto de vista”) o a la autorrevelación (“Puedo expresarle mis verdaderos sentimientos”), entre otros, que remiten a la noción de una comunicación libre, con intercambio de información y comprensión. En el factor de comunicación ofensiva se incluyen ítems que hacen referencia a falta de respeto y consideración (“Me dice cosas que me hacen daño”, “Cuando estoy enfadado le hablo mal”, “Intenta ofenderme cuando se enfada conmigo”, etc.), mientras que en la comunicación evitativa están los ítems que revelan resistencia a compartir información y la falta de comprensión (“No me atrevo a pedirle lo que quiero o deseo”, “Hay temas de los que prefiero no hablarle”, “No creo que pueda decirle cómo me siento realmente en determinadas situaciones”). En el presente estudio se examinan las relaciones de estos tres patrones de comunicación familiar con los estilos de mensajes en el manejo del conflicto del modelo de Ross y DeWine (1988), así como sus relaciones con la autoconfianza y los patrones de toma de decisiones del adolescente según el modelo de Janis y Mann (1979).

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 412 estudiantes de bachillerato con edades de entre 15 y 19 años, con media de 16.47 y desviación típica de 1.00, de los cuales 174 (42.2%) eran hombres y 238 (57.8%) mujeres. Los participantes pertenecían a dos escuelas privadas (N = 190; 46.1%)

Instrumentos

Cuestionario Melbourne de Toma de Decisiones. Es este un cuestionario de 22 ítems que informa sobre cuatro patrones de toma de decisiones según el modelo de Janis y Mann (1979): vigilancia (seis ítems), hipervigilancia (cinco ítems), transferencia (seis ítems) y aplazamiento (cinco ítems). Cada ítem describe actitudes asumidas por el sujeto al tomar decisiones, y este responde sobre la base de tres opciones: 0 ("No es cierto en mi caso"), 1 ("Es cierto algunas veces") y 2 ("Es cierto en mi caso"). Alzate y cols. (2004) realizaron la traducción y validación factorial al español, reportando confiabilidades de .65, .62, .78 y .71, respectivamente, en dichas escalas.

Escala de Autoconfianza como Tomador de Decisiones. Es un cuestionario compuesto por seis ítems donde cada sujeto valora la confianza que tiene en su propia capacidad de tomar decisiones efectivas, con una escala de 0 ("casi nunca") a 2 ("casi siempre"). Mejía y Laca (2006) reportan un alfa de .63 en la traducción al español.

Cuestionario sobre Estilos de Mensajes en el Manejo del Conflicto (CMMS). Es un cuestionario que informa sobre la frecuencia con que los participantes utilizan cada uno de los tres estilos de mensajes en el manejo del conflicto de los que habla el modelo de Ross y DeWine (1988). Cada ítem es una oración cuyo sentido representa un mensaje dado por un individuo en una situación de conflicto; por ejemplo "¿No te das cuenta de lo ridículo que estás siendo con esa manera de pensar? No quiero seguir escuchando" (ítem 1), "¿Cómo puedo hacerte sentir bien otra vez?" (ítem 2). Se le pide al participante que responda, en una escala Likert de cinco puntos, con qué frecuencia ha utilizado mensajes similares a los de cada ítem en el manejo de sus conflictos. El CMMS fue traducido al español y validado mediante análisis factorial exploratorio por Mejía y Laca (2006), quienes reportaron una fiabilidad alfa para el total del cuestionario de .79. Posteriormente, Laca y cols. (en prensa) llevaron a cabo un análisis factorial confirmatorio, reportando confiabilidades alfa de .82, .79 y .69 en las escalas Centrado en uno mismo, Centrado en la otra parte y Centrado en el problema, respectivamente.

En el presente estudio se adaptó el formato de respuesta del CMMS con la finalidad de medir dos dimensiones: la percepción que el adoles-

cente tiene de los estilos de mensajes que él mismo emplea en el manejo de los conflictos con sus padres, y la percepción que tiene de los estilos de mensajes que sus padres le dirigen durante el afrontamiento de dichos conflictos. La adaptación consistió en pedir al participante responder, respecto de cada reactivo del CMMS, en qué medida ha dicho a su madre cosas como las representadas en el ítem, en qué medida las ha dicho al padre, con qué frecuencia se las dice su madre y con qué frecuencia lo hace su padre. Se conformaron así cuatro escalas: 1) estilos de mensajes empleados por el adolescente en el manejo de conflictos con la madre, 2) con el padre, 3) atribuidos a la madre y 4) atribuidas al padre, con confiabilidades de .81, .86, .81 y .86, en cada caso.

Escala de Comunicación Padres-Adolescentes. Es un cuestionario de veinte ítems que informa sobre la comunicación familiar entre padres e hijos adolescentes. El instrumento fue elaborado originalmente por Barnes y Olson en 1982 y traducido y validado al español por Musitu y cols. (2004). En los estudios de Estevez (2005) y de Estevez y cols. (2007), el cuestionario mostró tres factores para la comunicación con el padre y la madre por separado: la comunicación abierta, la comunicación ofensiva y la comunicación evitativa, con índices de confiabilidad alfa de .87, .76 y .75, respectivamente.

Procedimiento

Se solicitó a los participantes su colaboración durante el horario de clases; tras explicarles el objetivo del estudio, se les invitó a contestar con sinceridad, garantizándoles la absoluta confidencialidad de la información y su uso para fines exclusivamente científicos.

RESULTADOS

En lo que corresponde a la toma de decisiones, los participantes obtuvieron puntuaciones medias (con la desviación típica entre paréntesis) de 8.38 (2.23), 3.95 (2.07), 3.47 (2.42), 3.14 (1.91) y 8.46 (2.23) en vigilancia, hipervigilancia, transferencia, aplazamiento y autoconfianza, respectivamente. En cuanto a los patrones de comunicación familiar y a los estilos de mensajes en el manejo de conflictos, las puntuaciones en relación con la madre fueron significativamente mayores que con el padre, excepto en comunicación evitativa (Tabla 1).

Tabla 1. Estilos de comunicación en el conflicto y patrones de comunicación familiar con padre y madre.

ESTILOS	Madre	Padre	gl	t
Estilos de comunicación familiar				
Comunicación abierta	3.58 (0.90)	3.28 (1.00)	374	6.33**
Comunicación ofensiva	2.29 (0.81)	2.10 (0.87)	374	5.12**
Comunicación evitativa	2.86 (1.12)	2.91 (1.15)	374	1.22
Estilos de mensajes frente a los padres				
Centrado en uno mismo	1.88 (0.67)	1.65 (0.64)	398	9.04**
Centrado en la otra parte	2.12 (0.88)	1.85 (0.86)	398	8.89**
Centrado en el problema	2.25 (0.97)	2.00 (0.95)	398	8.47**
Estilos de mensajes atribuidos a los padres				
Centrado en uno mismo	1.89 (0.70)	1.73 (0.74)	397	5.27**
Centrado en la otra parte	2.22 (0.97)	1.98 (0.95)	397	7.28**
Centrado en el problema	2.50 (1.00)	2.25 (1.05)	397	6.76**

* $p < .05$, ** $p < .01$.

En cuanto al sexo del adolescente, se encontraron diferencias significativas en autoconfianza ($t_{[408]} = 2.13$, $p < .05$), puntuando más alto los hombres ($M = 8.73$, $DT = 2.18$) que las mujeres ($M = 8.26$, $DT = 2.25$); así como en el estilo centrado en la otra parte frente a la madre ($t_{[410]} = 2.18$, $p < .05$) donde, por el contrario, los hombres ($M = 2.03$, $DT = 0.82$) puntuaron más bajo que las mujeres ($M = 2.22$, $DT = 0.94$).

En el análisis correlacional, hubo correlaciones significativas positivas entre el patrón de vigilancia y los estilos centrado en la otra parte y centrado en el problema, así como entre hipervigilancia y aplazamiento con el estilo centrado en uno mismo, tal como se observa en la Tabla 2.

Tabla 2. Correlaciones entre estilos de comunicación en el conflicto, autoconfianza y patrones de toma de decisiones.

	Autoconf.	Vig.	Hipervig.	Transf.	Aplazam.
Centrado en uno mismo					
Frente a la madre	-.11*	-.02	.19**	.09	.27**
Frente al padre	-.04	.00	.130*	.09	.24**
Atribuido a la madre	-.10	-.01	.20**	.11*	.19**
Atribuido al padre	.02	.03	.11*	.05	.14**
Centrado en la otra parte					
Frente a la madre	.07	.22**	.05	.00	.01
Frente al padre	.04	.21**	.00	-.05	-.05
Atribuido a la madre	.08	.22**	.06	-.03	-.00
Atribuido al padre	.05	.21**	.04	-.03	-.02
Centrado en el problema					
Frente a la madre	.17**	.27**	-.06	-.10*	-.02
Frente al padre	.09	.23**	-.08	-.08	-.06
Atribuido a la madre	.11*	.22**	-.03	-.07	-.04
Atribuido al padre	.06	.23**	-.09	-.09	-.09

* $p < .05$, ** $p < .01$

Asimismo, se encontraron correlaciones significativas de los estilos de comunicación familiar, autoconfianza y patrones de toma de decisiones, destacándose las correlaciones positivas de la comunicación abierta con autoconfianza y vigilancia, y de la comunicación ofensiva con hipervigilancia y aplazamiento, tal como puede observarse en la Tabla 3.

Tabla 3. Correlaciones entre estilos de comunicación familiar, autoconfianza y patrones de toma de decisiones.

	Autoconf.	Vig.	Hipervig.	Transf.	Aplazam.
Comunicación abierta					
Con la madre	.29**	.20**	-.22**	-.15**	-.20**
Con el padre	.23**	.14**	-.27**	-.22**	-.21**
Comunicación ofensiva					
Con la madre	-.25**	-.09	.28**	.18**	.26**
Con el padre	-.17**	-.05	.21**	.22**	.21**
Comunicación evitativa					
Con la madre	-.16**	-.08	.18**	.08	.13*
Con el padre	-.14**	.00	.16**	.08	.10*

* $p < .05$, ** $p < .01$

Se encontraron correlaciones significativas positivas entre la comunicación abierta y los estilos centrado en el problema y centrado en la otra parte, así como entre la comunicación ofensiva y evitativa y los estilos centrado en uno mismo. Hubo correlaciones negativas entre estos últimos estilos y la comunicación abierta (Tabla 4).

Tabla 4. Correlaciones entre estilos de comunicación familiar y estilos de mensajes en el manejo del conflicto.

	Comunicación abierta		Comunicación ofensiva		Comunicación evitativa	
	Con la madre	Con el padre	Con la madre	Con el padre	Con la madre	Con el padre
Centrado en uno mismo						
Frente a la madre	-.24**	-.16**	.42**	.30**	.24**	.23**
Frente al padre	-.09	-.10*	.27**	.38**	.15**	.23**
Atribuido a la madre	-.25**	-.13*	.48**	.33**	.27**	.27**
Atribuido al padre	-.11*	-.09	.28**	.46**	.14**	.29**
Centrado en la otra parte						
Frente a la madre	.35**	.19**	-.05	-.06	-.07	-.09
Frente al padre	.24**	.38**	.02	-.04	-.07	-.08
Atribuido a la madre	.37**	.25**	-.07	-.01	-.06	-.02
Atribuido al padre	.25**	.43**	.02	-.05	-.03	-.03
Centrado en el problema						
Frente a la madre	.36**	.27**	-.09	-.05	-.07	-.05
Frente al padre	.27**	.41**	-.03	-.05	-.08	-.08
Atribuido a la madre	.40**	.32**	-.09	-.08	-.07	-.05
Atribuido al padre	.28**	.49**	-.01	-.07	-.07	-.05

* $p < .05$, ** $p < .01$

DISCUSIÓN

Los resultados del análisis correlacional entre los patrones de toma de decisiones y los estilos de comunicación en el conflicto resultaron ser congruentes con la literatura, así como con la tesis de Laca (2005), según la cual debe de haber procesos psicológicos subyacentes comunes entre la toma de decisiones y el afrontamiento del conflicto. La correlación estadísticamente significativa y positiva entre hipervigilancia y el estilo centrado en uno mismo podría implicar que el adolescente tal vez esté más inclinado hacia la asertividad o competición en aquellas interacciones que contengan un estrés elevado, donde no cree disponer de tiempo suficiente para obtener y evaluar información adecuada acerca de las alternativas de solución. En segundo lugar, la correlación significativa entre el estilo centrado en uno mismo y el patrón de aplazamiento sugiere que los adolescentes podrían expresar ese tipo de mensajes no solo como manifestación de una actitud competitiva, sino también como una estrategia de evitación del conflicto, tal vez en aquellas situaciones respecto de las cuales sean pesimistas en cuanto a la posibilidad de hallar una solución satisfactoria. En tercer lugar, la correlación positiva entre la vigilancia y los estilos centrado en la otra parte y centrado en el problema implicaría, a su vez, la probabilidad de que creciera la disposición del adolescente hacia la cooperación en aquellas situaciones de conflicto en donde perciba tener el tiempo suficiente para buscar sistemáticamente la información relevante y evaluarla razonadamente, y sea optimista respecto a encontrar una solución.

Por otra parte, como se observa en la Tabla 4, el estilo de comunicación familiar abierta mostró correlaciones positivas moderadas con los estilos de mensajes centrado en la otra parte y centrado en el problema. Ello significaría que, a medida que aumente o disminuya en las interacciones paterno-filiales la frecuencia del uso de una comunicación caracterizada por la empatía, la escucha activa, la autorrevelación, la libertad, la comprensión y la transferencia de información, probablemente variaría en el mismo sentido el empleo de estilos de afrontamiento del conflicto caracterizados por un alto grado de cooperación en las desavenencias. Resultados similares a estos fueron los obtenidos por Dumlao y Botta (2000), en los que la comunicación familiar predijo de modo más fuerte y consistente los estilos de colaboración y acomodación, lo que puede deberse a que ambos estilos se enfocan a mantener sólidas relaciones familiares.

Por otro lado, según puede observarse en la Tabla 4, el patrón de comunicación ofensiva exhibió correlaciones significativas positivas con el estilo de mensaje centrado en uno mismo. Como se señaló en la parte teórica de este trabajo, el estilo comunicativo ofensivo implica la falta de respeto y de consideración entre los miembros de la familia. Es probable que este tipo de interacción favorezca el desarrollo de sentimientos de hostilidad y una percepción negativa de las intenciones de la contraparte, lo que favorece la adopción de actitudes competitivas al afrontar los conflictos. Los estilos competitivos, a su vez, podrían favorecer el incremento de ocasiones comunicativas de falta de respeto y de consideración, pudiendo este proceso de retroalimentación propiciar escaladas que en algunos casos podrían incluso llevar el conflicto a niveles disfuncionales.

En cuanto a la correlación positiva entre la comunicación evitativa y el estilo de mensajes centrados en uno mismo, García y Nuño (2008) señalan que la evitación de la comunicación en este tipo de relaciones no evita la acumulación de hostilidad, puesto que “si las personas implicadas se sienten inseguras respecto de la relación, pueden echar mano de todos los medios disponibles para evitar la hostilidad abierta, pero se acumulan resentimientos, ansiedad, malestar o sufrimiento” (p. 111), de manera que, en las pocas ocasiones en que es necesario expresar abiertamente el conflicto, es probable que se manifiesten actitudes competitivas entre las partes, como también ha apuntado Hurlock (1997).

En lo que refiere al análisis correlacional entre los patrones de comunicación familiar y la toma de decisiones, se encontraron correlaciones significativas positivas del patrón de comunicación familiar abierta con autoconfianza y vigilancia, y negativas de dicho patrón comunicativo con hipervigilancia, transferencia y aplazamiento, así como correlaciones significativas positivas de estos últimos patrones de toma de decisiones con la comunicación ofensiva y evitativa. Ello podría significar, por un lado, que un patrón de comunicativo caracterizado por la empatía, la escucha activa, la autorrevelación, la libertad, la comprensión y la transferencia de información entre padres e hijos adolescentes estaría asociado a procesos de toma de decisiones más sistemáticos y racionales, mientras que la menor presencia de dicho patrón comunicativo implicará la aparición o el aumento de procesos de toma de decisiones menos adaptativos y funcionales en los adolescentes, vinculándose esto último, también, al incremento de interacciones comunicativas ofensivas y evitativas.

En cuanto al género, se ha visto que las puntuaciones en relación con la madre en los patrones de comunicación familiar y los estilos de mensajes en el manejo de conflictos fueron significativamente mayores que con el padre, excepto en comunicación evitativa, tal como puede apreciarse en la Tabla 1. Lo anterior es congruente con la bibliografía sobre conflicto y comunicación familiar, en la que reiteradamente se ha mostrado la presencia de conflictos más frecuentes e intensos con la madre y a la vez una mayor comunicación (Alonso, 2005; Holmbeck y Hill, 1991; Megías, 2003; Mendoza, Triana, Rubio y Martínez, 2006; Motrico, Fuentes y Bersabé, 2001), lo que puede explicarse en virtud de los roles de género actualmente prevalecientes, donde continúan siendo las madres quienes se ocupan en mayor medida de las tareas del hogar y de la crianza de los hijos, lo que produce una mayor frecuencia de interacciones con ella que con el padre y, por tanto, hay mayores oportunidades de comunicación, pero también de conflicto. Esta diferencia en los roles de género podría explicar también el que los varones de este estudio resultaran tener puntuaciones más elevadas que las mujeres en autoconfianza, mientras que estas últimas puntuaron más alto en el estilo de mensajes centrado en la otra parte ya que, como explican Mejía y Laca (2006), la confianza en las propias decisiones o, incluso, una relativa firmeza en la toma de decisiones sigue siendo, en parte, un atributo esperado del rol masculino en las culturas latinas, en tanto que al rol femenino se le concede una mayor permisividad social respecto a la eficacia de sus decisiones concernientes a los hijos, por lo menos cuando estos se hallan en edades previas a cuando adquieran responsabilidades profesionales.

En conclusión, es posible afirmar que los resultados obtenidos en el presente estudio contribuyen a la explicación de las relaciones entre comunicación, conflicto y toma de decisiones en el contexto de las relaciones paterno-filiales en la adolescencia, considerando también la presencia de la variable de género. Sin embargo, es menester señalar la necesidad de una mayor investigación en este campo con el fin de estudiar la incidencia de diversas variables vinculadas a estos fenómenos, como podrían ser el funcionamiento familiar, el grado de conflictividad o la satisfacción familiar, entre muchas otras.

REFERENCIAS

- Alonso, P. (2005). *Discrepancia entre padres e hijos en la percepción del funcionamiento familiar y desarrollo de la autonomía del adolescente*. Tesis doctoral. Valencia (España): Universidad de Valencia.
- Alzate, R., Laca, F. y Valencia, J. (2004). Decision-making patterns, conflict styles, and self-esteem. *Psicothema*, 16(1), 110-116.
- Barnes, H. y Olson, D. (1985). Parent-adolescent communication and the circumplex model. *Child Development*, 56, 438-497.
- Blake, R. y Mouton, J. (1964). *The Managieral Grid. Key orientations for achieving production through people*. Houston, TX: Gulf Publishing Company.
- Buunk, B., Schaap, N. y Prevoo, N. (1990). Conflict resolution styles attributed to self and partner in premarital relationships. *The Journal of Social Psychology*, 130(6), 821-823.
- Dumlao, R. y Botta, R. (2000). Family communication patterns and the conflict styles young adults use with their fathers. *Communication Quarterly*, 48(2), 174-189.
- Estevez, E. (2005). *Violencia, victimización y rechazo escolar en la adolescencia*. Tesis doctoral. Valencia (España): Universidad de Valencia.
- Estevez, E., Murgui, S., Moreno, D. y Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 106-113.
- Filley, A. (1975). *Interpersonal conflict resolution*. Glenview (Ireland): Foresman.
- García, L. y Nuño, B. (2008). *Bajo el mismo techo. Una aproximación cualitativa al estudio de las familias ampliadas*. Guadalajara (México): Instituto Mexicano del Seguro Social/Universidad de Guadalajara/Universidad del Valle de Atemajac.
- Holmbeck, G. y Hill, J. (1991). Conflictive engagement, positive affect, and menarche in families with seventh-grade girls. *Child Development*, 62, 1030-1048.
- Hurlock, E. (1997). *Psicología de la adolescencia*. México: Paidós Mexicana.
- Janis, I. y Mann, L. (1979). *Decision making. A psychological analysis of conflict, choice, and commitment*. New York: Free Press.
- Kimsey, W. y Fuller, R. (2003). Conflictalk: an instrument form measuring youth and adolescent management message styles. *Conflict Resolution Quarterly*, 21(1), 69-78.
- Laca, F. (2005). *Elección de estrategias de afrontamiento del conflicto bajo presión de tiempo*. Bilbao: Editorial Universidad del País Vasco.
- Laca, F. y Alzate, R. (2004). Estrategias de conflicto y patrones de decisión bajo presión de tiempo. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 20(1), 23-41.

- Laca, F., Alzate, R., Sánchez, M., Verdugo, J. y Guzmán, J. (2006). Communication and conflict in young Mexican students: messages and attitudes. *Conflict Resolution Quarterly*, 14(1), 31-54.
- Laca, F., Mejía, J.C. y Mayoral, E. (en prensa). Conflict communication, decision-making, and individualism in Mexican and Spanish university students. *Psychology Journal*.
- Luna, A. y Laca, F. (2010). Estilos de comunicación en el conflicto y patrones de toma de decisiones en estudiantes de bachillerato. *La Psicología Social en México*, 13, 259-266.
- Mann, L., Burnett, P., Radford, M. y Ford, S. (1997). The Melbourne Decision Making Questionnaire: an instrument for measuring patterns for coping with decisional conflict. *Journal of Behavioral Decision Making*, 10, 1-19.
- Mann, L., Radford, M., Burnett, P., Ford, S., Bond, M., Leving, K., Nakamura, H., Vaughan, G. y Yang, K. (1998). Cross-cultural differences in self-reported decision-making style and confidence. *Internacional Journal of Psychology*, 33(5), 325-335.
- Megias, E. (2003). *Comunicación y conflicto entre hijos y padres*. Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.
- Mejía, J. y Laca, F. (2006). Estilos de comunicación en el conflicto y confianza en las propias decisiones. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 347-358.
- Mendoza, R., Triana, B., Rubio, A. y Martínez, C. (2006). La facilidad de comunicación parento-filial en la adolescencia: diferencias de género y tendencias temporales observadas en España. *Anuario de Psicología*, 37(3), 225-246.
- Motrico, E., Fuentes, M. y Bersabé, R. (2001). Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos a lo largo de la adolescencia. *Anales de Psicología*, 17(1), 1-13.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. y Cava, M. (2004). *Familia y adolescencia. Un modelo de análisis e intervención psicosocial*. Madrid: Síntesis.
- Olson, D. (2000). Circumplex model of marital and family systems. *Journal of Family Therapy*, 22, 144-167.
- Pérez, M. y Aguilar, J. (2009). Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital. *Psicología y Salud*, 19(1), 111-120.
- Pinkley, R. (1990). Dimensions of conflict frame. Disputant interpretations of conflict. *Journal of Applied Psychology*, 75(2), 117-126.
- Pruitt, D. (1983). Strategic choice in negotiation. *American Behavioral Scientist*, 27(2), 167-194.
- Rahim, M. (1983). Measurement of organizational conflict. *Journal of General Psychology*, 109(2), 189-199.

- Rivero, N. y Martínez P., A. (2010). Adaptación cultural del instrumento “Patrones de Comunicación Familiar-R”. *European Journal of Education and Psychology*, 3(1), 141-153.
- Ross, R. y DeWine, S. (1988). Assessing the Ross-DeWine Conflict Management Message Style (CMMS). *Management Communication Quarterly*, 1, 389-413.
- Rubin, J.Z., Pruitt, D.G. y Kim, S.H. (1994). Social conflict: escalation, stalemate an settlement. New York: McGraw-Hill Inc.
- Thomas, K. y Kilmann, R. (1974). *Thomas-Kilmann Conflict Mode Instrument*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press, Inc.

